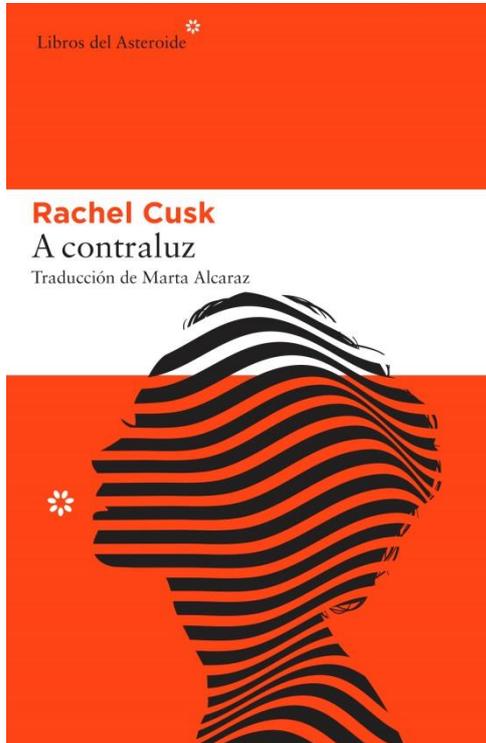


Guía de Lectura



Título: *A contraluz*

Autor: Rachel Cusk

Traducción: Marta Alcaraz

P.V.P.: 18,95 €

ISBN: 978-84-16213-82-5

Formato: 12,5 x 20 cm

Páginas: 224

1. *A contraluz* se desarrolla a través de una serie de conversaciones entre la narradora, una mujer anónima, y las personas que esta va conociendo durante su estancia en Atenas, donde se encuentra impartiendo un curso de narrativa. A pesar de que dicha narradora dedica muy poco tiempo a hablar de sí misma, ¿de qué manera la estructura del libro consigue revelarnos información sobre ella? ¿Qué sabemos de ella al llegar al final de la novela?
2. Durante la conversación que la narradora mantiene con su compañero de asiento en el viaje a Atenas, ella brevemente comenta cómo era su anterior matrimonio y realiza una serie de observaciones sobre la naturaleza del matrimonio en general. Lo describe como un «sistema de creencias, un relato, y aunque se manifiesta en cosas muy reales, sigue un impulso que, en última instancia, es un misterio.» (pág. 15). ¿Qué crees que sugiere con dicha observación? ¿Estás de acuerdo con ella?
3. La narradora le comenta a su compañero de asiento el hábito que tiene su hijo pequeño de abandonar inmediatamente el lugar donde ha quedado con alguien si la otra persona no está allí cuando él llega. La narradora no acepta este comportamiento y cree que «si quieres encontrar algo, tu única esperanza consiste en quedarte exactamente donde estás, en el lugar acordado. Solo es cuestión de cuánto puedas aguantar allí.» (págs. 15-16) Esta frase parece tener un doble significado. ¿A qué otra cosa crees que está aludiendo?

4. Mientras la narradora conversa con su compañero, nombra y recuerda a sus dos hijos. Cuando ambos eran muy pequeños, solían tirar objetos repetidamente desde sus tronas. De manera inevitable, los niños lloraban por el objeto caído, y en ese momento, ella lo recogía y lo volvía a dejar en la trona, solo para ver que inmediatamente lo volverían a tirar de nuevo. La narradora reflexiona sobre ello y dice: «el recuerdo del sufrimiento no surtía efecto alguno en su decisión: al contrario, los obligaba a repetirla, pues ese sufrimiento era la magia que obraba el regreso del objeto, lo que les permitía volver a experimentar el placer de tirarlo.» (pág. 20). ¿Por qué crees que sus hijos disfrutaban de esa actividad? ¿Qué crees, como dice la narradora, que habrían aprendido sus hijos si ella se hubiese negado a devolverles los objetos la primera vez que los tiraron?
5. Durante la conversación de la narradora con Ryan, este le cuenta su experiencia en América cuando era joven. Recuerda ese momento como un tiempo de auto-descubrimiento, o algo que describe como un «artículo de fe» (pág. 39) para los americanos. ¿Cómo valoras la idea de que América permite que una persona sienta que tiene la capacidad de transformarse a sí mismo, incluso viniendo de una cultura que no estimula este tipo de comportamiento, como la de Ryan?
6. Cuando Ryan se sentía libre durante su etapa de transformación, también recuerda que «en América era mucho más irlandés de cuanto jamás lo había sido en su país.» (pág. 43). ¿Por qué vivir en el extranjero consiguió ese efecto en él?
7. Cuando la narradora analiza el pequeño apartamento donde se hospeda, se detiene en unas maquetas de barcos de madera expuestas en la pared que le intrigan. De lejos, las velas de esas embarcaciones le parecen estar hinchadas por el viento, pero cuando se fija más detenidamente se da cuenta de que hay docenas de cuerdecitas que configuran su forma y que no son de tela sino de papel. Después, al terminar de investigar el apartamento, incapaz de descubrir «un estrato de misterio o de caos o de vergüenza» (pág. 55), vuelve hacia las maquetas de barcos con sus «frágiles velas» (pág. 55). ¿Qué es lo que tanto le intriga a la narradora de estas maquetas? ¿Cómo se podrían relacionar las velas con la confusión entre la ilusión y la realidad?
8. Las descripciones físicas que la narradora hace de sus acompañantes son, a menudo, poco halagadoras. Por ejemplo, describe la espalda de su compañero de asiento del avión como «muy ancha y rolliza que el sol y los años habían vuelto correosa, marcada por infinidad de lunares, cicatrices y afloramientos de grueso pelo gris» (pág. 66). La escritora, que llega al apartamento el día que la narradora se marcha, es descrita como «una persona de unos cuarenta años, consumida y pálida, con el pelo muy rizado, el cuello extrañamente largo y la cabeza algo pequeña, como de ganso» (pág. 200). ¿Qué añaden estos retratos tan dolorosamente sinceros a la novela?
9. La narradora se encuentra con su compañero de asiento dos veces más a lo largo de la novela. Entendemos, a través de sus descripciones, que no se siente atraída por él. ¿Por qué, entonces, crees que acepta hacer dos viajes en barco con él? ¿Piensas, como ella le comenta a su amiga Elena, que lo hace simplemente porque «hacía calor»?
10. En la novela, la narradora y sus compañeros hablan de la idea de dos personas (tanto de una pareja romántica como de una relación fraternal) que crean un mundo de fantasía que comparten cuyo orden solo es comprendido por ellos dos. La narradora describe esto como una definición del amor: «creer en algo que solo dos personas

pueden ver» (pág. 75). ¿Qué opinas sobre esta idea? ¿Por qué crees que la narradora hace que esta definición esté presente durante toda la novela? ¿Has experimentado alguna vez esa sensación?

11. En su primera clase, la narradora pide a los estudiantes que le cuenten algo que les haya llamado la atención en su camino a clase. Mientras casi todos los alumnos responden de manera positiva al ejercicio, una estudiante no lo hace. Esta, que espera hasta el final para compartir sus opiniones, está irascible y siente que la clase es una pérdida de tiempo y dinero. Llega tan lejos que llama a la narradora «profesora malísima». ¿Estás de acuerdo con la alumna? ¿Por qué crees que un ejercicio como el que la narradora propone es beneficioso para la labor de un escritor?
12. Angeliki tiene un punto de vista muy particular en lo relativo a los roles tradicionales de las mujeres. Describe a las mujeres que conoció en Berlín como mujeres que lo poseen todo: carreras de éxito, familias aparentemente felices, importantes labores dentro de la comunidad, y mucha elegancia. Cuando vuelve de Berlín, experimenta un periodo de agotamiento que ella define que podría ser el «agotamiento colectivo de esas mujeres» (página 102). Esas mujeres, explica, siempre visten zapatos planos, cómodos y prácticos, «zapatos de mujer sin vanidad» (página 103), y piensa que estos zapatos son la clave de su éxito. Pero, tras su regreso, Angeliki empieza a utilizar zapatos delicados, como las sandalias de cuero plateado y tacón alto que lleva para la cena. ¿Por qué crees que hace esa elección? ¿Crees que su elección está en contra de otras ideas feministas que ella misma defiende?
13. Paniotis le da a la narradora un sobre con una foto de ella con su familia que tomó antes de que ella se divorciara. La narradora se muestra reticente a ver la foto y, al final de la novela, el sobre que él le ha dado, asumimos, se mantiene cerrado. ¿Por qué crees que elige no ver la foto?
14. El silencio es un tema central en la novela. Ryan le comenta a la narradora que la palabra elipsis puede tener literalmente el significado de «ocultarse tras el silencio» (página 161), y cerca del final de la historia, la escritora que llega para quedarse en el apartamento tras la marcha de la narradora reflexiona sobre el poder del silencio y su capacidad para poner a las personas fuera del alcance del resto. ¿Se oculta la narradora tras el silencio? ¿En qué medida crees que la narradora, y la propia autora, usan el silencio como una herramienta a lo largo de toda la novela?